



CARRERA: ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

TÍTULO:

**COMPETENCIA EMPRENDEDORA EN ESTUDIANTES DE LA
UNIDAD EDUCATIVA FISCAL VALM. MANUEL NIETO CADENA**

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR.

MODALIDAD PROYECTO DE DISERTACIÓN

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: EMPRENDIMIENTO

**PREVIO A LA OBTENCIÓN DE TÍTULO DE LICENCIADO EN
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**

AUTOR:

KEVIN EDÚ SOLORZANO MEZA

ASESORA:

MGT. ISABEL CRISTINA MALDONADO ROMÁN

ESMERALDAS, MARZO 2026

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

Trabajo de Integración Curricular en Modalidad Proyecto de Disertación aprobado luego de haber dado cumplimiento a los requisitos exigidos por Lineamientos de la Unidad de Integración Curricular de la Sede Esmeraldas previa la obtención del título de Licenciado en Administración de empresas

.....
Mgt. Isabel Maldonado Román
Asesor de Tesis

.....
Mgt. Jessica Chila Mina
Lector 1

.....
Mgt. Cristina Mendoza Masías
Lector 2

.....
Mgt. Jessica Chila Mina
Coordinador

AUTORÍA

Yo, Kevin Edú Solórzano Meza Portador/a de la cédula de identidad No. 0850125766 declaro que los resultados obtenidos en trabajo de integración curricular, previo a la obtención del título de Licenciado en Administración de Empresas son absolutamente originales, auténticos y personales.

En tal virtud, declaro que el contenido, las conclusiones y los efectos legales y académicos que se desprenden del trabajo propuesto de investigación y luego de la redacción de este documento son y serán de mi sola, exclusiva responsabilidad legal y académica.

.....
Kevin Solórzano Meza
C.I. 0850125766

CERTIFICACIÓN

Mgt. Isabel Cristina Maldonado Román, docente investigador de la PUCE Sede Esmeraldas, certifica que: El trabajo de integración curricular realizado por Kevin Edu Solorzano Meza, bajo el título “Competencias emprendedoras en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscal Val. Manuel Nieto Cadena, cantón Esmeraldas”, reúne los requisitos de calidad, originalidad y presentación exigibles a una investigación científica y que han sido incorporadas al documento final las sugerencias realizadas, en consecuencia, está en condiciones de ser sometido a la valoración del Tribunal encargado de juzgarla.

Y para que conste a los efectos oportunos, firma la presente en Esmeraldas, marzo 2026.

.....

Mgt. Isabel Cristina Maldonado Román

Asesor

DEDICATORIA

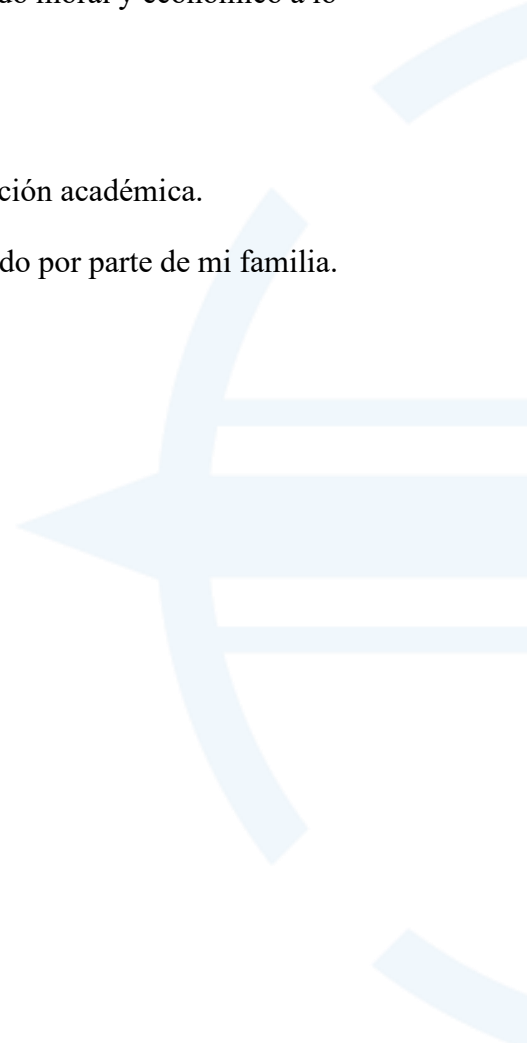
A Dios, por darme la vida, la fortaleza y la sabiduría necesarias para culminar esta etapa de mi formación profesional.

A mis padres, por su apoyo constante, su sacrificio y su respaldo moral y económico a lo largo de todo mi proceso universitario.

A mis hermanos, por su compañía y motivación permanente.

A mis tíos, por su apoyo y acompañamiento durante mi formación académica.

Este trabajo es reflejo del esfuerzo conjunto y del apoyo recibido por parte de mi familia.



AGRADECIMIENTO

A la Unidad Educativa Valm Manuel Nieto Cadena, por ayudarme a llevar a cabo esta investigación.

A la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Esmeraldas, por su compromiso permanente con la formación académica y profesional, y a los docentes que formaron parte de mi proceso universitario, por sus conocimientos, orientación y calidad humana.

Finalmente, agradezco a mis compañeros y amigos, quienes hicieron de esta etapa universitaria una experiencia enriquecedora, marcada por el apoyo, el aprendizaje compartido y gratos momentos.



Tabla de contenido

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN.....	ii
AUTORÍA.....	iii
CERTIFICACIÓN.....	iv
DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTO.....	vi
Tabla de contenido	vii
Índice de Tablas.....	ix
Índice de Figuras	ix
Resumen	1
Abstract	2
Introducción.....	3
• Descripción del problema.....	3
• Justificación.....	5
• Objetivos.....	5
CAPÍTULO I. Marco teórico	7
1.1 Bases teóricas	7
1.1.1 La competencia emprendedora	7
1.1.2. Teorías sobre las que se sustenta el desarrollo de la competencia emprendedora	7
- Teoría de la Motivación de McClelland (1961).....	8
- Teoría del Emprendimiento de Sarasvathy (Effectuation Theory) (2001)	8
- Teoría de las Competencias Emprendedoras de Kirby (2004)	8
1.1.3. Componentes de la competencia emprendedora.....	9
1.1.4. El entorno educativo como formador y promotor de la competencia emprendedora ..	11
1.2. Antecedentes	13
1.3. Bases legales	16
CAPÍTULO II. Metodología.....	17

2.1.	Delimitación espaciotemporal	17
2.2.	Enfoque de investigación	17
2.3.	Diseño	17
2.4.	Operacionalización de variables.....	¡Error! Marcador no definido.
2.5.	Población/muestra	21
2.6.	Técnicas e instrumentos de recolección de datos	21
2.7.	Procedimientos de análisis de datos	22
CAPÍTULO III. Resultados y discusión		23
3.1.	Presentación de datos	23
3.2.	Análisis de datos.....	24
3.3.	Discusión.....	25
CAPÍTULO IV. Conclusiones y recomendaciones		30
4.1.	Conclusiones	30
4.2.	Recomendaciones.....	31
Referencias:		32
Anexos.....		40

Índice de Tablas

Tabla 1 Operacionalización de la variable competencia emprendedora.....	19
---	----

Índice de Figuras

Figura 1 Nivel de conocimientos en emprendimiento según los ítems evaluados	45
Figura 2 Nivel de desarrollo de habilidades emprendedoras según los ítems evaluados	46
Figura 3 Percepción de probabilidad para crear una empresa o ser emprendedor	47
Figura 4 Nivel de deseo hacia el emprendimiento según los ítems evaluados	48

Resumen

La presente investigación analiza las competencias emprendedoras en estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscal “Manuel Nieto Cadena”, con el objetivo de conocer cómo están en conocimientos, habilidades y actitudes sobre el emprendimiento. El estudio fue de tipo cuantitativo, descriptivo y no experimental de corte transversal. Para recoger la información se usaron tres cuestionarios: Escala de conocimientos empresariales básicos (Basic Business Knowledge Scale-BBKS) para estudiantes de educación secundaria (Bernal-Guerrero et al., 2020), Escala básica de habilidades empresariales para estudiantes de educación secundaria (Cárdenas – Gutiérrez et al., 2021), y el Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017), en su variable medida: Actitud. Los resultados muestran que los estudiantes tienen un nivel medio de conocimientos sobre emprendimiento, sin embargo, existen varios temas que no los han aprendido. En cuanto a las habilidades, el nivel es más bajo, sobre todo en cosas prácticas como planificar o hacer cálculos financieros. Por otro lado, los estudiantes muestran interés en las actitudes emprendedoras, especialmente en la idea de ser su propio jefe y enfrentar nuevos retos. En la práctica tener únicamente la actitud no ayuda mucho, puesto que sin las habilidades necesarias les cuesta poner en práctica lo que aprendieron.

Palabras clave: competencia emprendedora, conocimientos para emprender, habilidades para emprender, actitudes para emprender

Abstract

This research analyzes the entrepreneurial competencies of third-year high school students at the "Manuel Nieto Cadena" Public School, with the objective of understanding their knowledge, skills, and attitudes regarding entrepreneurship. The study was quantitative, descriptive, and non-experimental, with a cross-sectional design. Three questionnaires were used to collect the data: the Basic Business Knowledge Scale (BBKS) for secondary school students (Bernal-Guerrero et al., 2020), the Basic Entrepreneurial Skills Scale for secondary school students (Cárdenas-Gutiérrez et al., 2021), and the Entrepreneurial Intention Questionnaire (CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017), measuring the attitude variable. The results show that the students have an average level of knowledge about entrepreneurship; however, there are several topics they have not yet mastered. In terms of skills, the level is lower, especially in practical areas like planning or financial calculations. On the other hand, students show interest in entrepreneurial attitudes, particularly the idea of being their own boss and facing new challenges. In practice, having the right attitude alone isn't very helpful, since without the necessary skills they struggle to put what they've learned into practice.

Keywords: entrepreneurial competence, knowledge for entrepreneurship, skills for entrepreneurship, attitudes for entrepreneurship

Introducción

Quienes trabajan con jóvenes saben que emprender va mucho más allá de abrir un negocio: es una escuela de vida. Según Rodelo et., al (2020), el emprendimiento ayuda a forjar la identidad de las personas, a potenciar su autonomía y a conectarlas con la vida ciudadana; por eso se le reconoce también como un motor de cambio social. Por tal razón, para Cárdenas et al. (2023), la formación emprendedora no solo impacta en la economía, sino que también anima a la gente a ser más activa e involucrarse en su entorno.

Las instituciones educativas deben hacer esfuerzos para formar jóvenes con una mentalidad emprendedora. Esta formación educativa no solo debería tratarse de enseñar teoría, sino de crear un ambiente donde los estudiantes puedan proponer ideas, tener que resolver desafíos y desarrollar proyectos que tengan impacto en la sociedad (Arango et al., 2022). En la educación secundaria, esta mentalidad se trabaja en función que los estudiantes aprendan a desarrollar proyectos, reconocer oportunidades y resolver problemas, no solo para crear un negocio en el futuro, sino también para aprender a desenvolverse mejor en diferentes situaciones de la vida.

El emprendimiento se entiende hoy como una forma de actuar que permite a las personas proponer ideas y llevarlas a la práctica. Esto incluye habilidades como creatividad, iniciativa y toma de decisiones, que en conjunto forman la competencia emprendedora. Entender qué competencias necesita alguien que quiere emprender es, por tanto, clave para que esas intenciones no se queden en buenos deseos.

La enseñanza del emprendimiento busca desarrollar en los estudiantes competencias emprendedoras. Estas competencias se relacionan con diferentes aspectos del aprendizaje de los estudiantes, ya que abarcan lo que saben, lo que son capaces de hacer y las actitudes que influyen en su capacidad para reconocer oportunidades y generar ideas. Dichas capacidades resultan importantes para que los jóvenes puedan desenvolverse de mejor manera en contextos sociales y económicos que cambian constantemente (Alkaabi y Senghore, 2024).

- **Descripción del problema**

En los últimos años, la educación emprendedora en el nivel de secundaria ha experimentado un impulso significativo. En varios países europeos se han implementado proyectos de miniempresas o actividades prácticas que ayudan a los estudiantes a experimentar lo que significa emprender, lo cual ha tenido resultados positivos. (Prendes et. al 2020)

Un estudio realizado por Elliot et. al (2020) cuando el emprendimiento se trabaja mediante actividades prácticas, los estudiantes de secundaria tienden a mostrar mayor motivación y participan con más interés en el desarrollo de iniciativas dentro del entorno escolar.

Estas experiencias permiten que los estudiantes desarrollen habilidades como el trabajo colaborativo, la planeación de tareas y la toma de decisiones. (Torres et. al 2024)

En Ecuador, existe la materia *emprendimiento y gestión* que busca que los estudiantes desarrollen habilidades relacionadas con la planificación y ejecución de proyectos, pero en un estudio realizado por Campo et. al (2023) se logra identificar que algunos docentes no cuentan con la preparación suficiente para aplicar estrategias de enseñanza que permitan a los estudiantes desarrollar proyectos vinculados con situaciones reales de su entorno.

Lo anterior demuestra que, en Ecuador, el enfoque en la enseñanza del emprendimiento sigue siendo tradicional, por cuanto, según Galván y Siado (2021), el objetivo de los estudiantes es aprobar los exámenes y sacar buenas calificaciones, más que adquirir el conocimiento o desarrollar las habilidades prácticas. Por tanto, construir una cultura emprendedora dentro del aula, puede implicar cambiar la forma de una enseñanza tradicional que promueva el pensamiento crítico.

La materia de emprendimiento forma parte de las clases dictadas en los cursos de bachillerato, que corresponden a los tres últimos años del colegio “Manuel Nieto Cadena”. En general, solo se enseñan contenidos teóricos relacionados con los conceptos y tipos emprendedores, y se finaliza con un proyecto o una idea de negocio. Gracias a este proyecto final, los estudiantes se sienten motivados ya que les ofrece una oportunidad práctica que contrasta al modelo tradicional de enseñanza.

Basado en lo mencionado anteriormente nace la siguiente pregunta: ¿Cuál es el nivel de competencia emprendedora en los estudiantes de bachillerato de las unidades educativas

colegio del cantón Esmeraldas?

- **Justificación**

El emprendimiento se ha vuelto una herramienta para fortalecer el desarrollo económico y la calidad de vida de la población a través de la generación de oportunidades laborales. El desarrollo de habilidades emprendedoras en los jóvenes contribuye significativamente a que puedan enfrentar de manera efectiva las transformaciones y exigencias que se presentan en el entorno laboral actual.

El interés por investigar este tema se debe a que las personas ven el espíritu empresarial como una opción viable para tener un desarrollo personal y profesional además de poder generar ingresos económicos. En este sentido, Esmeraldas puede convertirse en un escenario de oportunidades para ideas de emprendimiento que ayuden a conseguir independencia financiera.

Al comprender el conocimiento, desarrollar habilidades, actitudes y valores emprendedores que tienen los jóvenes ayuda a conocer si el sistema educativo actual cumple con la idea de formar jóvenes capaces de innovar, adaptarse a las dificultades que se presenten y sobre todo a crear soluciones.

Esta investigación es importante porque los estudiantes serán los principales beneficiarios, ya que podrán identificar sus fortalezas y debilidades como emprendedores, lo que les brindará una clara oportunidad para la autoconciencia emprendedora: al reconocer sus fortalezas y debilidades, los estudiantes podrán orientar mejor sus decisiones educativas y profesionales, centrando su aprendizaje en las competencias que les faltan (Hinojosa y López, 2024).

- **Objetivos**

Objetivo General:

Comprobar el nivel de competencia emprendedora que poseen los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscal Valm. "Manuel Nieto Cadena", cantón Esmeraldas

Objetivos Específicos:

1. Determinar los conocimientos necesarios para emprender que poseen los estudiantes de tercero de bachillerato de Unidad Educativa Fiscal Valm. "Manuel Nieto Cadena", cantón Esmeraldas
2. Identificar las habilidades necesarias para emprender de los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscal Valm. "Manuel Nieto Cadena", cantón Esmeraldas
3. Conocer las actitudes necesarias para emprender predominantes en los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscal Valm. "Manuel Nieto Cadena", cantón Esmeraldas

CAPÍTULO I. Marco teórico

1.1 Bases teóricas

1.1.1 La competencia emprendedora

La formación para emprender se define como la habilidad que convierte las ideas en nuevas realidades, un proceso donde se aplican múltiples cualidades como ser creativo, saber planificar, tomar decisiones correctas y gestionar proyectos (Bernal y Cárdenas, 2021). Esto va de la mano con la independencia personal, que es esa capacidad de formarse como individuo, pensar sobre lo que uno cree y participar de manera activa en la sociedad.

Por su parte, las competencias emprendedoras corresponden al conjunto de actitudes que le permiten a una persona determinada transformar ideas en acciones tangibles, lo que a su vez conforma un aspecto fundamental para el crecimiento integral del entorno, especialmente en un ámbito económico y social (Calanchez et al., 2022).

Cabe mencionar que las competencias emprendedoras permiten a las personas reconocer oportunidades y convertirlas en acciones que generen valor en ámbitos económicos, sociales o culturales (Gallegos et al, 2024).

Estas competencias emprendedoras también se entienden como atributos y comportamientos que influyen en cómo una persona toma decisiones y desarrolla acciones para crear o mejorar proyectos. Estas competencias reúnen conocimientos, habilidades y rasgos personales que ayudan a las personas a emprender con mayor eficacia. Las personas con competencias emprendedoras pueden reconocer oportunidades, proponer ideas nuevas y poner en marcha proyectos en su entorno (Rivera et al., 2021).

1.1.2. Teorías sobre las que se sustenta el desarrollo de la competencia emprendedora

Existen diversas teorías que sustentan el desarrollo de la competencia emprendedora.

Estas teorías nos sirven como base para analizar cómo se aprende a emprender y para conocer los factores que influyen en el comportamiento. Gracias a estas teorías, es posible crear estrategias formativas específicas que favorezcan el desarrollo de competencias emprendedoras en contextos educativos, empresariales y sociales. (Ferrerías et al., 2021).

- **Teoría de la Motivación de McClelland (1961)**

De acuerdo con la teoría de la motivación planteada por McClelland (1961), las personas se sienten impulsadas por tres tipos de necesidades: el logro, el interés por hacer y mantener relaciones interpersonales positivas y el poder de influir control sobre otras personas o situaciones. Stephan et al. (2017) mencionan que cuando se activan estas necesidades los empleados muestran distintos tipos de motivación. En estudios recientes se ha comprobado que esta teoría aún es vigente en distintos entornos organizacionales. A esto se añade el análisis de la motivación en el aprendizaje en línea, en el que se observa que las personas valoran estas necesidades de manera diferente según cuál sea la más significativa (Aksah et al., 2023).

- **Teoría del Emprendimiento de Sarasvathy (Effectuation Theory) (2001)**

Esta teoría describe el comportamiento y la forma de pensar de los emprendedores cuando se encuentran ante circunstancias inciertas o imprevisibles. En vez de planificar cada cosa con anterioridad, la “effectuation” propone que los emprendedores tomen decisiones basándose en los recursos que ya poseen, busquen oportunidades a partir de lo que son capaces de hacer y se apoyen en la colaboración con otros (Sarasvathy, 2001).

- **Teoría de las Competencias Emprendedoras de Kirby (2004)**

Esta teoría propone que la enseñanza del emprendimiento se centre en él. En otras palabras, que la educación no se limite en conocimientos teóricos, también en actividades que fomenten la mejora de actitudes, competencias y habilidades prácticas que permitan a los estudiantes actuar como emprendedores (Kirby, 2004).

Mota y Galina (2023) señalan que en la enseñanza del emprendimiento es importante la

práctica para el progreso, además de que las tareas que los profesores envíen puedan estimular la creatividad y la habilidad para aplicar lo aprendido en situaciones reales.

1.1.3. Componentes de la competencia emprendedora

1.1.3.1. Conocimientos para emprender

Emprender no es únicamente tener una buena idea o de crear una empresa, también es observar el entorno e identificar oportunidades. Para lograr lo mencionado, se necesita tener conocimientos teóricos y prácticos (Benítez et al, 2024). Esto significa tener la capacidad de innovar, adaptarse a los cambios que ocurran y reaccionar a tiempo a lo que el contexto social y económico exige.

Conforme a lo anterior, Moreno et al. (2023) manifiestan que emprender es trabajar con problemas que se presentan en el día a día y buscar soluciones prácticas. De igual modo Mendoza (2024), sostiene que las experiencias formativas orientadas a la proactividad y la conciencia ética favorecen el interés por emprender.

También es necesario tener conocimientos del mercado, saber a qué clientes se quiere llegar y cómo se comporta la competencia (Amuko et al., 2023). Asimismo, poseer conocimientos financieros, que ayudan a controlar los ingresos, los gastos, la inversión y la rentabilidad del emprendimiento (Zeng et al., 2023). Por último, los conocimientos legales que permitan comprender los distintos procesos, impuestos y regulaciones que afectan a un negocio (Alshagawi y Mabkhot, 2024).

1.1.3.2. Habilidades para emprender

Las competencias emprendedoras se notan cuando se aplican en situaciones reales. Permiten a las personas reconocer oportunidades, usar mejor los recursos que tienen y generar aportes que no se quedan únicamente en lo económico, sino que también tienen un impacto social. Cuando las personas aplican estas habilidades, les resulta más fácil innovar y enfrentar problemas complejos, aportando así al desarrollo colectivo (Ocampo y López, 2021).

En la escuela y la universidad, la creatividad se fortalece cuando se realizan actividades

prácticas. Los proyectos prácticos y los métodos activos ayudan a mejorar el aprendizaje de los estudiantes. Estas experiencias demuestran que la creatividad se aprende con la práctica constante (Núñez et al., 2025).

Emprender también implica tomar decisiones cuando no existe total seguridad sobre los resultados. En estos casos, analizar distintas opciones, pensar en sus posibles consecuencias y decidir con responsabilidad resulta fundamental, especialmente al definir aspectos como el modelo de negocio, el equipo de trabajo o las fuentes de financiamiento (Durán et al., 2015).

El pensamiento crítico es fundamental, ya que permite evaluar información de manera objetiva, distinguir hechos de opiniones, y aprender de los errores para tomar decisiones estratégicas y encontrar soluciones innovadoras. En entornos empresariales cada vez más cambiantes, esta forma de pensar marca una diferencia real (Chacón et al., 2023). Una actitud reflexiva ayuda a mejorar de manera continua y a cuidar la sostenibilidad de los proyectos a largo plazo (Oyola, 2023).

Trabajar a partir de problemas y recursos del propio entorno, como el análisis de casos locales específicos, simulaciones de escenarios empresariales, juegos de roles en situaciones de crisis, o actividades grupales que reflejen desafíos reales, lleva al estudiantado a enfrentarse a situaciones reales de manera efectiva. Ese contacto directo fortalece el pensamiento crítico y fomenta la responsabilidad al tomar decisiones en contextos complejos. Quispe et al. (2022) muestran que estas dinámicas ayudan a reconocer las implicaciones éticas y sociales de las decisiones, haciendo que decidir deje de ser un acto aislado y pase a formar parte del aprendizaje en distintas asignaturas.

Dicho de otra manera, las principales habilidades para emprender pueden resumirse en la identificación de oportunidades y en el uso eficaz de los recursos, así como en la creatividad y la toma de decisiones bajo tensión. Por otro lado, tener la habilidad de pensar críticamente para juzgar de manera imparcial el proceso de nuestra idea o negocio, así como ser creativo para crear ideas novedosas.

1.1.3.3. Actitudes para emprender

Emprender va más allá del manejo de finanzas o de aspectos técnicos, ya que los valores y las actitudes personales también influyen en el proceso. Estos aspectos influyen

directamente en la ética con la que una persona desarrolla su proyecto. Según Marku y Leka (2021), los valores funcionan como principios internos que orientan nuestras decisiones, nos ayudan a establecer prioridades y nos sirven de brújula cuando llega el momento de enfrentar dilemas o desafíos éticos.

En cuanto a las actitudes necesarias para emprender, Bravo et al. (2021) dan a entender que la autoeficacia emprendedora resulta clave, ya que confiar en uno mismo facilita llevar un negocio a la práctica. Frente a la incertidumbre del emprendimiento, es importante desarrollar resiliencia para enfrentar las dificultades y aprender de ellas. Estas actitudes se desarrollan con la experiencia, el acompañamiento y espacios educativos que promueven la autonomía y la toma de decisiones.

La *iniciativa* es esencial al emprender. Las personas emprendedoras suelen adelantarse a las oportunidades en lugar de esperar que otros tomen decisiones, buscando así nuevas maneras de generar impacto (Reyes et al., 2023). Además, en este proceso es habitual encontrar problemas, por lo que la *perseverancia* resulta esencial para continuar avanzando y aprender de los fallos que puedan surgir (Useche et al, 2021). También es necesario estar *dispuestos a correr riesgos*, ya que en el emprendimiento muchas veces se deben tomar decisiones sin saber con total seguridad cuáles serán los resultados (Mosquera et al, 2024).

1.1.4. El entorno educativo como formador y promotor de la competencia emprendedora

Para que los estudiantes vean el emprendimiento como algo posible, es necesario que esté presente de manera clara en lo que estudian. La oportunidad de emplear lo que se aprende se presenta en el momento en que se trabaja con situaciones reales (Mendoza, 2024). Cuando el emprendimiento se trabaja en distintas materias, los estudiantes aprenden a reconocer oportunidades y a pensar en ideas para el futuro. Landa (2024) plantea que el objetivo del aprendizaje es poder pensar de manera innovadora y adaptarse a los retos del trabajo.

El docente tiene un papel muy importante, ya que su forma de trabajar puede motivar a los estudiantes y acompañarlos en su proceso de aprendizaje. También anima a los estudiantes a pensar por sí mismos, proponer ideas y reflexionar sobre los problemas que

enfrentan. En esta misma línea, Almeda et al. (2023), describen que los docentes también apoyan a los estudiantes en sus trabajos y les brindan orientación continua. En ese mismo sentido, aprender con docentes que promueven el emprendimiento mejora el entorno de aprendizaje al aumentar la motivación de los estudiantes y fomentar un sentido de pertenencia (Escobar et al., 2025).

Flores et al. (2024) refleja que, en las ferias, los estudiantes muestran sus ideas, reciben ayuda y aprenden de otras experiencias. Estas experiencias motivan a los estudiantes, los ayudan a pensar mejor y a aprender a trabajar juntos, incluso cuando se equivocan. Además, según Mendoza (2024), este tipo de actividades hace que los jóvenes vean el emprendimiento como algo posible y cercano, no como algo lejano o difícil.

El apoyo familiar y de las instituciones es un pilar para que los estudiantes puedan desarrollar sus ideas emprendedoras en el bachillerato. Por tanto, hace que los jóvenes confíen más en ellos mismos (García y Navarro, 2025). La institución apoya a los estudiantes para que continúen con sus actividades y no se rindan fácilmente.

Aprender sobre emprendimiento en el bachillerato ayuda a los estudiantes a crecer, a ser más activos y a prepararse para el trabajo en el futuro (Moreno et al., 2023). Este aprendizaje también aporta al desarrollo económico y social al impulsar nuevas ideas y proyectos en los jóvenes (Benítez et al., 2024).

1.1.4.1. Metodologías activas para la enseñanza del emprendimiento

Usar metodologías activas en la enseñanza del emprendimiento cambia la manera en que se aprende en clase. En vez de solo escuchar información, los estudiantes participan, reflexionan y aprenden haciendo.

Las metodologías activas ayudan a que los estudiantes aprendan mejor. Por esta razón, estas metodologías resultan motivadoras, fomentan la creatividad y preparan a los estudiantes para enfrentar situaciones reales.

- Aprendizaje basado en problemas (ABP)

En este sentido, el aprendizaje basado en problemas (ABP) les presenta situaciones reales que los llevan a buscar soluciones, tomar decisiones y reflexionar sobre sus resultados.

Asimismo, estas actividades les permite simular como si fuera la vida real, aprender de los errores y ganar mayor seguridad (López y González, 2025).

- **Simulación como estrategia de enseñanza del emprendimiento**

La simulación ayuda a los estudiantes a aprender emprendimiento practicando decisiones como si estuvieran en una empresa real, pero sin riesgos. Esto les permite entender mejor cómo funciona el mundo económico y aprender a tomar decisiones. Según Huang et al. (2019), estas experiencias combinan la creatividad con la práctica y ayudan a desarrollar habilidades emprendedoras en los estudiantes.

- **Uso de la gamificación en la educación emprendedora**

Esta metodología utiliza juegos y actividades dinámicas para motivar a los estudiantes y lograr que participen más en clase. En emprendimiento, estas estrategias aumentan el interés por aprender y hacen que el aprendizaje sea más dinámico (Fitriani et al., 2024). Asimismo, los juegos serios colocan a los estudiantes en situaciones parecidas a las del mundo empresarial, ayudándolos a ganar confianza y a desarrollar su creatividad al tomar decisiones (Oprins et al., 2024).

1.2. Antecedentes

En este proyecto se realizó una revisión del estado del arte a partir de artículos científicos y trabajos de tesis publicadas en distintas bases de datos. El propósito es identificar estudios previos, tanto a nivel internacional, nacional como local, que aborden el tema de las Competencias emprendedoras en estudiantes del bachillerato Unidades Educativas Fiscomisionales del cantón Esmeraldas y de esta manera sustentar teóricamente el desarrollo del estudio a desarrollarse.

En España, Bernal et al. (2024) realizaron un estudio en estudiantes de educación secundaria que participaron en un programa educativo basado en la creación y gestión de mini-empresas escolares. El objetivo del estudio fue analizar cómo esta experiencia influía en el desarrollo de la competencia emprendedora de los estudiantes, utilizando un

enfoque cuantitativo.

Después del programa, varios estudiantes comentaron que entendían mejor cómo funciona una empresa: cómo organizar el trabajo, planificar lo que se va a hacer y manejar los recursos. También les quedó más claro el ambiente en el que se mueve un negocio. Aprendieron principalmente con actividades prácticas, y eso les ayudó a entender mejor cómo se hace un proyecto en la vida real. También mejoraron en cosas como planificar, trabajar en equipo, comunicarse y tomar decisiones. De igual manera, la experiencia de trabajar en una mini-empresa favoreció el desarrollo de la iniciativa, la creatividad y la resolución de problemas, ya que los estudiantes debían enfrentar situaciones reales propias del proceso emprendedor. También dijeron que ahora tenían más ganas de emprender. Se sintieron más seguros, más motivados para intentar cosas nuevas y con más intención de hacer sus propios proyectos después. Por último, el riesgo ya no les parecía tan negativo.

Misu (2019) trabajó con estudiantes de bachillerato en Rumania y se enfocó en conocer cómo veían ellos la educación emprendedora que recibían en la escuela secundaria. El objetivo era revisar si esa materia influía en su elección vocacional y si, después del curso, los estudiantes empezaban a ver el emprendimiento como una opción real para su futuro. Para comprobarlo, aplicó un cuestionario a estudiantes de 10.º y 11.º y comparó lo que respondían antes y después de tomar la materia.

En los resultados se vio que, después de tomar la materia, muchos estudiantes dijeron que entendían mejores temas básicos del mundo de los negocios. Por ejemplo, mencionaron haber aprendido qué es una empresa y para qué sirve, cómo se organiza un negocio, cómo funciona el mercado y por qué es importante conocer a los clientes. También reconocieron que la asignatura les ayudó a tener una idea más clara de cómo se puede empezar un emprendimiento, qué pasos se pueden seguir y qué cosas se deben tomar en cuenta antes de lanzarse, como el dinero, los recursos y la planificación. En otras palabras, la materia sí aportó conocimientos generales y les dio una base para comprender mejor el entorno empresarial.

En cambio, cuando hablaron de habilidades prácticas, varios dijeron que casi no mejoraron. Por ejemplo, muchos dijeron que la clase no les ayudó tanto a mejorar el liderazgo, trabajar como “jefe” o coordinar a otras personas. También comentaron que faltaron más actividades donde tuvieran que tomar decisiones reales, resolver problemas

como si fueran emprendedores o trabajar con situaciones parecidas a las que se viven al manejar un negocio. En general, los estudiantes sintieron que la materia se quedó más en la teoría y tuvo poca práctica.

Por su parte, en Perú, Otiniano et al. (2024) realizaron un estudio con estudiantes del último año de secundaria, aplicando una encuesta estructurada a una muestra de 305 participantes. La investigación tuvo como propósito comparar los niveles de competencia e intención emprendedoras y, además, identificar cuáles de estas competencias influyen en la decisión de emprender.

A partir del análisis de los datos, los autores encontraron que algunas competencias personales presentan una relación directa con la idea de emprender. Entre ellas, destacaron la creatividad, la capacidad para asumir riesgos y la iniciativa personal, las cuales mostraron una influencia significativa en la intención emprendedora de los estudiantes. Así, los resultados sugieren que los factores vinculados a la motivación personal y a la disposición para actuar cumplen un papel importante en la decisión de emprender en esta etapa educativa.

En cambio, otras competencias como la resolución de problemas, el trabajo en equipo y la autonomía no evidenciaron una relación estadísticamente significativa con la intención de emprender. Por lo tanto, no todas las habilidades desarrolladas en el ámbito escolar influyen de la misma manera en la orientación emprendedora de los estudiantes.

En Ecuador, Cantos et al. (2020) desarrollaron una investigación con estudiantes de 9.º y 10.º nivel de educación secundaria, con el propósito de identificar las capacidades emprendedoras presentes en los estudiantes, analizar cómo perciben la figura del emprendedor y comprender los factores que influyen en sus decisiones relacionadas con el emprendimiento.

El estudio se realizó mediante una metodología descriptiva, utilizando un cuestionario aplicado a una muestra de 79 estudiantes. Con los resultados se vio que varios estudiantes ya tenían algunas habilidades emprendedoras, sobre todo para asumir riesgos, trabajar en grupo y pensar en ideas nuevas para el futuro. En general, esto muestra una buena actitud hacia emprender y más disposición a crear algo propio. En cambio, la creatividad no apareció como una fortaleza clara en el grupo, así que sería bueno reforzarla más desde la escuela. Sobre los factores externos, se encontró que la mamá influye más que otras personas cuando los estudiantes toman decisiones relacionadas con emprender. También,

muchos estudiantes vieron al emprendedor como alguien honesto y con éxito económico, y esa idea les da más ganas de pensar en tener un negocio propio más adelante. Estos resultados ayudan a entender cómo las capacidades personales y lo que los estudiantes piensan desde lo social influyen en su interés y desarrollo emprendedor en secundaria.

1.3. Bases legales

La presente investigación se fundamenta en las normativas y disposiciones legales vigentes en Ecuador, específicamente en aquellas relacionadas con el ámbito educativo y las competencias emprendedoras.

En la Constitución de la República del Ecuador (2008), concretamente en su artículo 27, se expresa lo siguiente: la educación se centrará en el ser humano y garantizará su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, al medio ambiente sustentable y a la democracia; será participativa, obligatoria, intercultural, democrática, incluyente y diversa, de calidad y calidez; impulsará la equidad de género, la justicia, la solidaridad y la paz; estimulará el sentido crítico, el arte y la cultura física, la iniciativa individual y comunitaria, y el desarrollo de competencias y capacidades para crear y trabajar. Según Campo et al. (2023) el enfoque por competencias emprendedoras permite a los estudiantes estar preparados para enfrentar los desafíos que se presentarán en un futuro emprendedor. Este planteamiento respalda la implementación del emprendimiento en el sistema educativo como una herramienta para fomentar la autonomía, la creatividad y la participación de los estudiantes en su entorno social y productivo.

Asimismo, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI), en el artículo 4, manifiesta que la educación es un derecho humano básico y constitucional que permite ejercer otros derechos. Todos los habitantes del Ecuador tienen derecho a una educación inicial, básica y bachillerato de calidad pública, gratuita y permanente.

CAPÍTULO II. Metodología

2.1. Delimitación espaciotemporal

El estudio se realizó en Esmeraldas, específicamente en la Unidad Educativa Fiscal Valm. "Manuel Nieto Cadena", institución que constituye un referente educativo local por su compromiso con la formación integral de los estudiantes y su apertura a la innovación pedagógica. Este contexto resultó favorable para el estudio, ya que permite observar de manera directa los procesos de enseñanza y aprendizaje relacionados con el emprendimiento en un entorno escolar real.

La investigación se llevó a cabo entre el mes de mayo de 2025 hasta marzo de 2026, periodo durante el cual se planificaron y ejecutaron las distintas etapas del proyecto.

2.2. Enfoque de investigación

El presente estudio se realizó bajo un enfoque cuantitativo, el cual implicó la recolección de datos cuantificables mediante la aplicación de un cuestionario estandarizado. Esto posibilitó realizar las correspondientes generalizaciones acerca de las competencias emprendedoras en estudiantes de bachillerato, de la unidad educativa en estudio.

Por otra parte, el estudio tuvo un alcance descriptivo ya que posibilitó documentar y analizar los hechos tal como ocurren, generando información válida que puede servir de base para futuras investigaciones con enfoques explicativos o experimentales.

2.3. Diseño

Se optó por un diseño no experimental de tipo transversal, ya que el estudio se basó únicamente en la observación y recolección de información, sin manipular las variables del estudio que hacen relación a las competencias emprendedoras de los estudiantes de bachillerato. Estas variables fueron medidas tal y como suceden en su realidad cotidiana. Los datos se obtuvieron mediante un cuestionario estructurado, aplicado una sola vez en un periodo de tiempo específico bajo un modelo transversal.

2.4. Operacionalización de variables

El proceso de operacionalización de la variable "competencia emprendedora" se presenta en la Tabla 1, la cual detalla su definición conceptual y operacional, así como sus dimensiones e indicadores que orientaron el estudio.



Tabla 1

Operacionalización de la variable competencia emprendedora

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores
Competencia emprendedora	Las competencias emprendedoras, son todos aquellos conocimientos habilidades, destrezas que le permiten a un individuo actuar de manera efectiva en la creación de nuevos negocios y aplicarlos de manera exitosa en distintos escenarios. (Moreno, et al. 2023).	La competencia emprendedora se medirá a través de los siguientes cuestionarios estructurados: - Escala básica de habilidades empresariales para estudiantes de educación secundaria (Cárdenas – Gutiérrez et al., 2021) - Escala de conocimientos empresariales básicos (Basic Business Knowledge Scale-BBKS) para estudiantes de educación secundaria (Bernal-Guerrero et al., 2020) - Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017), en su primera variable medida: Actitud.	Conocimientos	- Significado de “stakeholders” - Técnicas Benchmarking y DAFO - Componentes de un plan de Responsabilidad Social Empresarial - Significado de “código ético”. - Procesos financieros de una empresa. - Contabilidad de una empresa. - Elementos de un plan económico-financiero. - Capital mínimo necesario para montar una empresa. - Responsabilidades empresariales de los socios en una empresa. - Estructura organizativa de una empresa - Tipos de empresa - Proceso y trámites para la constitución de una empresa. - Concepto de “oportunidades empresariales (de negocio)”. - Significado de “entorno empresarial”. - Significado de “selección de clientes”. - Características de un cliente potencial. - Ventajas y desventajas de productos/servicios existentes en el mercado. - Sentido y principios de “responsabilidad social empresarial”.

Habilidades	- Creación de marca publicitaria - Venta de productos y/o servicios. - Diseño de un producto/servicio - Planificación y organización de la fabricación de productos/servicios - Fijación de precios de un producto/servicio. - Análisis de las características de un producto/servicio. - Organización de personas en función del trabajo a realizar. - Elección del modelo de gestión más adecuado. - Diseño de organigrama de una empresa. - Construcción de una empresa y realización de trámites para ejercer la actividad. - Elaboración del libro contable de una empresa. - Confección de una cuenta de resultados. - Calcular los costes, beneficios e ingresos de una empresa.
Actitudes	- Enfrentamiento a nuevos retos - Creación de empleos para otras personas - Creatividad e innovación - Asumir riesgos calculados - Ser propio jefe.

2.5. Población/muestra

La población objeto de este estudio estuvo conformada por 107 estudiantes de tercero de bachillerato del colegio Unidad Educativa Fiscomisional Valm Manuel Nieto Cadena. Se trabajó con toda esta población por ser pequeña, no hubo necesidad de calcular muestra.

2.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se aplicó la encuesta como técnica y como instrumento, tres cuestionarios ya validados en estudios anteriores.

Para el alcance del objetivo específico uno, se aplicó la Escala de conocimientos empresariales básicos (Basic Business Knowledge Scale-BBKS) para estudiantes de educación secundaria (Bernal-Guerrero et al., 2020) (Anexo A). En este instrumento se recogió información relacionada con los conocimientos empresariales básicos que todo emprendedor debe poseer. Está formado por 18 ítems que evalúan los conocimientos empresariales básicos en estudiantes de secundaria, organizados en una escala tipo Likert de 5 puntos, que va desde "ningún conocimiento" hasta "conocimiento completo".

Para el logro del segundo objetivo específico se aplicó la Escala básica de habilidades empresariales para estudiantes de educación secundaria (Cárdenas – Gutiérrez et al., 2021) (Anexo B). Con este instrumento se recogió información acerca de las habilidades que todo emprendedor debe demostrar. Está conformado por 13 ítems distribuidos en tres dimensiones: operaciones y marketing (6 ítems), organización y gestión (4 ítems), y finanzas básicas (3 ítems). La escala utiliza un formato tipo Likert con cinco opciones para que los estudiantes indiquen la frecuencia o nivel de acuerdo con cada ítem.

Para el cumplimiento del tercer objetivo específico, se aplicó el Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017), en su primera variable medida: Actitud (Anexo C). Con este instrumento se recogió información acerca de las actitudes que todo emprendedor debe demostrar. Está conformado por 12 ítems que miden la actitud hacia la conducta emprendedora. Cada ítem se responde en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 representa "totalmente en desacuerdo" y 7 "totalmente de acuerdo".

2.7. Procedimientos de análisis de datos

- Para la elaboración del instrumento se elaboró en Google Forms un cuestionario estructurado con 41 preguntas distribuidas en tres dimensiones: conocimientos (18 ítems), actitudes (10 ítems) y habilidades empresariales (13 ítems).
- Se elaboró un oficio dirigido al colegio “Manuel Nieto Cadena”, con el fin de solicitar el permiso correspondiente para poder acercarnos a la institución y realizar el estudio.
- Posteriormente, se mantuvo una conversación con la vicerrectora del colegio, con el propósito de acordar la forma más adecuada y eficiente de aplicar la encuesta previamente elaborada.
- A través de la plataforma digital de la institución, se envió a los estudiantes una tarea obligatoria que incluía el enlace a la encuesta elaborada en Microsoft Forms.
- Las respuestas obtenidas por parte de los estudiantes se codificaron en Microsoft Excel y se procesaron a través de estadísticas descriptivas, con el cálculo de porcentajes para luego mostrar los resultados en gráficos y facilitar la comprensión de los mismos.
- Una vez recolectado los datos, se analizaron e interpretaron los resultados en el siguiente apartado.

CAPÍTULO III. Resultados y discusión

3.1. Presentación de datos

De las personas encuestadas, la mayoría tiene 17 años, lo que representa el 68,2 % del total. Además, el 8,4 % corresponde a estudiantes de 18 años, mientras que el 23,4 % restante presenta edades diferentes. En cuanto al género, el 61,7 % de los participantes son mujeres y el 38,3 % son hombres. Respecto a la especialidad, el 68,2 % de los estudiantes pertenece al Bachillerato en Ciencias y el 31,8 % al Técnico Contable, sin registrarse participación de otras especialidades. No hubo respuestas de otras especialidades.

- Conocimientos para emprender

Con relación al nivel de *conocimientos para emprender*, como se observa en la figura 1 (Anexo D), los estudiantes expresan no haber adquirido los suficientes. Una proporción considerable de ellos afirma que de los 18 conocimientos que han sido trabajados en clase, solo han aprendido 11, para un 61,11 % de obtención de conocimientos.

Se destacan con porcentajes más altos de aprendizaje: en primer lugar, *las ventajas y desventajas de productos/servicios existentes en el mercado*, seguido del *capital mínimo necesario para montar una empresa* y finalmente, los *procesos financieros de una empresa*. A su vez, se puede apreciar que entre los conocimientos que no se aprendieron, aun cuando fueron tratados en clases, se encuentran en un mayor porcentaje: *las técnicas de Benchmarking y DAFO*, *en qué consiste la contabilidad de una empresa*.

En cuanto al nivel de *habilidades necesarias para emprender*, como se observa en la figura 2 (Anexo E), no se identifica ninguna habilidad que haya sido aprendida mucho y que de las 13 habilidades que se trabajaron en clases, solo 5 se obtuvieron lo suficiente, lo que equivale al 38,46% de obtención de estas; demostrando que los estudiantes no poseen las habilidades necesarias para emprender.

Entre las habilidades que se aprendieron lo suficiente destacan, primero, *fixar adecuadamente los precios de un producto/servicio*; luego, *analizar las características de un producto/servicio*; y también *vender productos y/o servicios*. Por otro lado, en el nivel poco aparecen con mayor frecuencia *constituir una empresa*, *planificar y organizar*

la fabricación de productos/servicios, calcular los costes, beneficios e ingresos y crear la marca publicitaria de una empresa. Finalmente, la habilidad con mayor porcentaje en el nivel nada es *elaborar el libro contable de una empresa.*

- Actitudes necesarias para emprender

En lo que se refiere a las *actitudes necesarias para emprender*, en la figura 3 (Anexo F), se observa que los estudiantes manifiestan poseer actitudes para emprender. En las 5 actitudes analizadas, la mayor parte de ellos ubican su respuesta en la opción de que es *probable* que si la posean. Dentro de las actitudes que alegan poseer más son, en primer lugar, *ser su propio jefe, enfrentarse a nuevos retos y ser creativos e innovador*. La actitud que manifiesta con un porcentaje menor es *crear empleos para otras personas*.

A su vez, como se observa en la figura 4 (Anexo G), los estudiantes manifiestan desear las mismas actitudes que poseen para emprender. De las 5 actitudes analizadas, la mayor parte de ellos ubican su respuesta en la opción de que es *probable* que la deseen. Dentro de las actitudes que alegan desear más son, en primer lugar, *ser su propio jefe, enfrentarse a nuevos retos y ser creativos e innovador*. Las actitudes que manifiestan con un porcentaje menor son *crear empleos para otras personas y asumir riesgos calculados*.

3.2. Análisis de datos

El análisis de los datos de la encuesta aplicada a estudiantes de tercero de bachillerato revela el estado de sus competencias emprendedoras, considerando sus características sociodemográficas, conocimientos, habilidades y actitudes hacia el emprendimiento.

En relación con las características sociodemográficas, los estudiantes encuestados se encuentran mayoritariamente en una edad propia de la etapa final del bachillerato, lo que resulta pertinente para el estudio, al tratarse de un grupo próximo a tomar decisiones sobre su futuro académico y profesional. La participación de más mujeres y estudiantes de diversas especialidades indica una muestra variada, lo que permite una mejor comprensión de los resultados según el grupo encuestado.

Los resultados muestran que, aunque los contenidos de emprendimiento se han trabajado en la formación académica, solo una parte ha sido realmente aprendida; por lo que, el grupo de estudiantes cuenta con un nivel medio de aprendizaje de los conocimientos tratados en clases. Aunque existe una base de conocimientos, algunos temas no quedaron

claros para los estudiantes. Esto indica que la enseñanza no se reforzó en todos los temas, lo que podría haber sido ocasionado por una metodología no adecuada empleada por los docentes o la falta de motivación a los estudiantes.

Por otro lado, los resultados indican que las *habilidades emprendedoras*, especialmente en planificación y cálculos financieros, presentan un nivel bajo de aprendizaje en los estudiantes. Aunque estas habilidades fueron tratadas durante las clases, no todas lograron ser aprendidas de manera adecuada, lo que indica que el desarrollo de las habilidades prácticas no fue igual en todos los temas.

Las dificultades se presentan principalmente en contenidos que requieren mayor manejo práctico, como la planificación, el uso de números para calcular costos, ingresos y ganancias, y la organización de aspectos administrativos. Esto indica que la enseñanza no se reforzó con actividades prácticas o se utilizó metodologías que no facilitan la comprensión de contenido práctico.

En cuanto a las *actitudes emprendedoras*, los resultados muestran que los estudiantes presentan un mayor nivel en comparación con las dimensiones anteriores. En general, los estudiantes se identifican con mayor porcentaje con la idea de ser su propio jefe y con enfrentarse a nuevos retos, aspectos que aparecen de manera reiterada en las respuestas de los encuestados.

Los datos muestran que los estudiantes perciben estas actitudes como tanto alcanzables como deseables. De esta manera, se puede observar que, dentro del grupo, estas ideas relacionadas con el emprendimiento están más presentes que otros aspectos, como la asunción de riesgos calculados, que aparece con menor frecuencia en las respuestas. Esto indica que, aunque los estudiantes no han desarrollado los conocimientos y habilidades, sí muestran una actitud positiva sobre el emprendimiento.

3.3. Discusión

La investigación se centró en analizar la competencia emprendedora de estudiantes de la Unidad Educativa Fiscal Valm. “Manuel Nieto Cadena”, ubicada en el cantón Esmeraldas, considerando la relevancia que tiene el emprendimiento como una competencia clave para la formación integral de los jóvenes en el nivel de bachillerato. El objetivo general fue conocer el nivel de competencia emprendedora de estudiantes de

tercero de bachillerato en esta institución. Se trabajó en tres dimensiones principales de la variable competencia emprendedora: conocimientos sobre emprendimiento, habilidades y actitudes emprendedoras.

En respuesta a la pregunta de investigación, los resultados del estudio permiten afirmar que los estudiantes de tercero de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscal Valm. “Manuel Nieto Cadena” presentan un nivel bajo de competencia emprendedora, evidenciando diferencias significativas entre las dimensiones de conocimientos, habilidades y actitudes.

Se demuestra en la investigación resultados desfavorables en los *conocimientos necesarios para emprender*, ya que los estudiantes no tienen una base sólida de conocimientos en emprendimiento. Se refleja una diferencia significativa entre lo enseñado y lo que en realidad se aprendió.

Estos resultados desfavorables tienen implicaciones importantes para los estudiantes y la institución educativa; en los estudiantes, una base limitada de conocimientos puede dificultar la toma de decisiones relacionadas con iniciativas de emprendimiento y afectar su seguridad para desarrollar proyectos propios, influyendo negativamente en su proyección personal y profesional. Para la institución, esta situación evidencia la necesidad de fortalecer las estrategias pedagógicas y los procesos de enseñanza del emprendimiento, ya que la diferencia entre lo enseñado y lo aprendido sugiere debilidades en la formación impartida. Si estas limitaciones no se corrigen, la educación emprendedora corre el riesgo de quedarse en un nivel teórico, sin generar un impacto real en el desarrollo de competencias en los estudiantes.

Todo ello requiere que se aplique metodologías activas de enseñanza por parte de los docentes, que tenga conocimiento de ellas ya que estas permiten fomentar la participación del estudiante en su propio proceso de aprendizaje y favorecen una comprensión más profunda de los contenidos abordados. El uso adecuado de dichas metodologías contribuye a que el aprendizaje sea más significativo y pertinente, fortaleciendo el desarrollo de competencias necesarias para la formación integral de los estudiantes.

Es muy importante tener en cuenta todo lo anterior porque el poseer todos los conocimientos analizados ayudan a planificar, gestionar y controlar un emprendimiento de forma eficiente. En concordancia con el estudio realizado por Pham et al. (2023), quienes señalan que la educación emprendedora y el conocimiento adquirido a través de

ella influyen de forma significativa en la intención y preparación de los estudiantes para enfrentar actividades empresariales, al dotarlos de marcos conceptuales y técnicas que aumentan su percepción de factibilidad y utilidad del emprendimiento.

De manera similar, Misu (2019), señala que la educación emprendedora en el nivel de bachillerato permite fortalecer conocimientos generales sobre el funcionamiento de una empresa; sin embargo, cuando estos no se consolidan adecuadamente, se genera una brecha entre los contenidos impartidos y el aprendizaje real de los estudiantes, situación que también se evidencia en el presente estudio.

Algo parecido pasa con la dimensión de *habilidades para emprender*. Los resultados son más negativos aún y son de los más importantes del estudio, porque es donde se nota la brecha más fuerte. Además, se ve que no hay ninguna habilidad que los estudiantes sientan que dominan mucho. Esto da a entender que la parte práctica todavía no avanza al mismo nivel que la teoría, y que hace falta más trabajo práctico para que esas habilidades se fortalezcan. Este resultado es importante porque muestra algo directo: no basta con saber la teoría del emprendimiento si al final no se sabe cómo usarla.

En otras palabras, un estudiante puede entender qué es un negocio, pero si le cuesta planificar, sacar cuentas básicas como costos y ganancias, u ordenar lo que necesita para funcionar, entonces la idea se queda solo en intención. Por eso se entiende por qué algunas habilidades más comerciales, como fijar precios, analizar un producto y vender, aparecen como las mejor aprendidas, son acciones más visibles y fáciles de imaginar; mientras que habilidades más complejas, como constituir una empresa, planificar, calcular costos y elaborar un libro contable, quedan en niveles bajos o incluso en nada. Esto afecta directamente el nivel de competencia emprendedora del grupo, ya que demuestra que los estudiantes aún no han aprendido a emprender, sino solo a conocerlo.

Existe relación con el estudio de Bernal et al. (2024), quienes evidenciaron que el desarrollo de habilidades emprendedoras en estudiantes de educación secundaria se potencia cuando la enseñanza incorpora experiencias prácticas. Cuando este componente es limitado y la formación se concentra principalmente en aspectos teóricos, las habilidades relacionadas con la planificación, la gestión y los procesos formales presentan niveles más bajos, situación que también se refleja en los resultados del presente estudio. En cuanto a las *actitudes*, se aprecia que ha sido la dimensión con mejores resultados. Existe una disposición positiva en la mayor parte de estudiantes, especialmente en la

búsqueda de independencia y la asunción de retos. Esto se ve en que ser su propio jefe y enfrentarse a nuevos retos es visto como probable y totalmente deseable. Este aspecto es importante porque muestra que sí hay motivación e interés, y esa es una base necesaria para emprender. Esta disposición favorable hacia el emprendimiento representa una fortaleza importante para los estudiantes, ya que evidencia motivación, interés por la autonomía y apertura para asumir nuevos desafíos, aspectos clave en la construcción de un perfil emprendedor.

Estas actitudes pueden facilitar que los estudiantes se muestren más receptivos a la formación emprendedora y a la participación en iniciativas educativas orientadas al desarrollo de proyectos productivos. Asimismo, contar con una actitud positiva frente al emprendimiento incrementa las posibilidades de que, en el futuro, los estudiantes consideren el autoempleo y la creación de iniciativas propias como alternativas reales dentro de su proyecto de vida, siempre que estas actitudes sean acompañadas por procesos formativos que permitan canalizar este interés de manera adecuada.

Pero, al mismo tiempo, hay señales negativas que no se pueden ignorar, especialmente en asumir riesgos calculados, que se mantiene en niveles neutrales y bajos, y en ser creativo e innovador, que incluso aparece como totalmente improbable. Esto muestra que, aunque los estudiantes quieren emprender, sienten inseguridad en puntos clave, como arriesgarse de manera planificada o confiar en su creatividad. Esto se conecta con la idea de que emprender no depende solo de querer ser independiente, sino también de tener actitudes que ayuden a actuar.

Lo mencionado anteriormente se puede relacionar con el estudio realizado por Otiniano et al. (2024), quienes señalaron que la creatividad, la iniciativa y la capacidad de asumir riesgos influyen en la intención emprendedora. Entonces, si en este grupo la creatividad y el riesgo calculado aparecen débiles, eso podría hacer que el interés por emprender no pase a una decisión real. De igual manera, Cantos et al. (2020) ya habían encontrado en Ecuador actitudes positivas hacia emprender, pero recomendaron reforzar la creatividad desde la escuela, lo cual coincide con lo encontrado aquí.

En general, los resultados de la presente investigación muestran que el reto no es solo tratar teóricamente el emprendimiento en clase, sino lograr que el estudiante lo aplique en la vida real. Por eso, esta investigación es útil, ya que señala con claridad qué aspectos se deben reforzar, especialmente los que hacen falta para que el estudiante no se quede

solo con la idea, sino que también pueda ponerla en práctica. Con estos resultados ya se identifica dónde están las mayores debilidades, así que el colegio y los docentes pueden tomarlos como una base para mejorar la forma de enseñar, usando más actividades prácticas y trabajos aplicados. De esta manera, el emprendimiento deja de quedarse solo en teoría y se vuelve una habilidad que el estudiante realmente puede aprovechar al terminar el bachillerato.



CAPÍTULO IV. Conclusiones y recomendaciones

4.1. Conclusiones

1. Los estudiantes de tercer año de bachillerato de la Unidad Educativa Fiscal Valm “Manuel Nieto Cadena” presentan un nivel bajo de competencias emprendedoras, ya que, según las evaluaciones realizadas, no todas sus dimensiones están bien desarrolladas. Las habilidades y los conocimientos no se encuentran al mismo nivel que la predisposición positiva hacia el emprendimiento que demuestran los estudiantes.
2. En cuanto a los conocimientos de emprendimiento, se concluye que los estudiantes presentan un nivel bajo, ya que la base que tienen sobre el emprendimiento no es lo suficientemente sólida. Esto hace que, aunque conozcan conceptos básicos como la planificación y la gestión de recursos, no siempre sepan cómo utilizarlos en situaciones reales. Esto se refleja en que los contenidos no han sido comprendidos con claridad, lo que limita su uso en situaciones reales y genera inseguridad al momento de relacionarlos con el emprendimiento.
3. Respecto a las habilidades emprendedoras, los estudiantes también presentan un nivel bajo, evidenciando que los estudiantes no han adquirido las capacidades necesarias para llevar una idea a la práctica. Esta limitación impide que puedan desenvolverse con autonomía, ya que no cuentan con los recursos necesarios para organizar, planificar o ejecutar un emprendimiento.
4. En cuanto a las actitudes emprendedoras, los resultados muestran una actitud positiva hacia el emprendimiento, manifestando interés por asumir retos, ser creativos, asumir riesgos calculados y considerar la creación de una empresa. No obstante, estas actitudes no se ven acompañadas por las otras dimensiones necesarias, lo que hace que se mantengan más como una intención que como una acción.

4.2. Recomendaciones

Con base en las conclusiones obtenidas, se proponen las siguientes recomendaciones dirigidas a las instituciones educativas:

1. Reforzar la enseñanza del emprendimiento mediante metodologías de enseñanza activa que permitan a los estudiantes aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones reales o simuladas; por ejemplo, el aprendizaje basado en problemas (ABP) y basado en proyectos (ABPr) que ayuda con la creatividad de los estudiantes al resolver problemas sin riesgos.
2. Se recomienda sumar actividades más prácticas, como proyectos de emprendimiento, ferias escolares, trabajos en grupo o simulaciones de negocios, para que los estudiantes desarrollen habilidades y aprendan a tomar decisiones.
3. Además, se sugiere organizar los programas de forma más equilibrada, integrando conocimientos, habilidades y actitudes emprendedoras, para lograr una formación más completa
4. También sería importante reforzar el vínculo entre la institución y los emprendimientos locales, por medio de charlas, visitas, pasantías o proyectos en conjunto, para que los estudiantes conozcan de cerca cómo funciona el entorno laboral y productivo.
5. Promover espacios de orientación vocacional que motiven a los estudiantes a considerar el emprendimiento como una alternativa para su desarrollo personal y profesional.

Referencias:

- Alkaabi, K., & Senghore, S. (2024). Student entrepreneurship competency and mindset: Examining the influence of education, role models, and gender. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 13, 1–18. <https://doi.org/10.1186/s13731-024-00393-5>
- Almeda Acosta, F. D. P., Carbonell-García, C. E., Sosa-Aparicio, L. A., & Ruiz-Gómez, T. (2023). Estilo de liderazgo y docente emprendedor. *Koinonía*, 8(supl. 1). <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.2805>
- Alshagawi, M., & Mabkhot, H. (2024). The impact of strategic entrepreneurship and entrepreneurial marketing on small and medium enterprises' performance: Evidence from Saudi Arabia. *Cogent Business & Management*, 11(1). <https://doi.org/10.1080/23311975.2024.2316947>
- Amuko, W., Kalule, S. W., & Odongo, W. (2023). The relationship between market information and entrepreneurial orientation: The case of smallholder honey producers in Northern Uganda. *Agricultural and Food Economics*, 11(8). <https://doi.org/10.1186/s40100-023-00249-8>
- Arango-Botero, D., Valencia-Arias, J., Palacios-Moya, L., & Garcés Giraldo, L. F. (2022). Análisis de perfiles de espíritu emprendedor en jóvenes universitarios. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (67), 37–67. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n67a3>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2017). *Ley orgánica de educación intercultural: Codificado*. Ministerio de Educación. https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/02/Ley_Organica_de_Educacion_Intercultural_LOEI_codificado.pdf
- Avila Angulo, E. (2021). La evolución del concepto emprendimiento y su relación con la innovación y el conocimiento. *Revista Investigación y Negocios*, 14(23), 32–48. <https://doi.org/10.38147/invneg.v14i23.126>
- Benítez Pincay, L., Ortiz Ramírez, C., & Lema Cachinell, B. (2024). Emprendimiento: Un escenario con potencial para el desarrollo. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 6(2), 205–215. <https://doi.org/10.47606/acven/ph0243>

- Bernal-Guerrero, A., & Cárdenas-Gutiérrez, A. R. (2021). La educación de la competencia emprendedora como iniciativa y autonomía personal. *Cuestiones Pedagógicas. Revista de Ciencias de la Educación*, 30(2), 27–42.
- Bernal-Guerrero, A., Cárdenas-Gutiérrez, A. R., Domínguez-Quintero, A. M., & Martín-Gutiérrez, Á. (2024). Entrepreneurial potential in secondary school students: An exploratory evaluation. *SAGE Open*, 14(2). <https://doi.org/10.1177/21582440241256780>
- Blanco Rosales, H. (2023). Emprendimiento corporativo y renovación empresarial: Apuntes para Cuba. *Economía y Desarrollo*, 167.
- Bravo Bravo, I. F., Bravo Bravo, M. X., Preciado Ramírez, J. D., & Mendoza Ferrín, M. M. (2021). Educación para el emprendimiento y la intención de emprender. *Revista Economía y Política*, (33), 139–155. <https://doi.org/10.25097/rep.n33.2021.08>
- Campo Sesé, Y. C., Aguilar Vintimilla, M. E., Gómez Soto, D., & López Chimbo, D. I. (2023). Desafío de la educación ecuatoriana: Reflexiones sobre la formación emprendedora con enfoque integral en la educación secundaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5818
- Campo Sesé, Y. C., Balón Roca, H. J., Lema Solórzano, V. E., Almeida Feijo, M. E., & Tapia Aguilar, O. E. (2023). Educación transformadora en Ecuador: Planificación por competencias en emprendimiento y gestión. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(6), 223–238. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i6.1435>
- Cárdenas, J., Guzmán, A., Sánchez, C., & Vanegas, J. D. (2023). ¿Qué se crea al fomentar el emprendimiento? Los principales impactos de la formación en este campo. *Universidad & Empresa*, 17(28), 173–190.
- Cárdenas-Gutiérrez, A., Montoro-Fernández, E., & Bernal-Guerrero, A. (2021). Construction and validation of the basic scale of entrepreneurial competencies for the secondary education level. *PLoS ONE*, 16. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0249903>
- Chacón-Cueva, J. J., Duran-Llano, K. L., Chacón-Cueva, G. M., & Bustamante-

- Castrejón, D. C. (2023). Aprendizaje basado en problemas para desarrollar el pensamiento crítico en estudiantes de secundaria – 2023. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(2), 350–370. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2880>
- Chan Chi, G. I., Druet Domínguez, N. V., & Sevilla Santo, D. E. (2020). Sentido de vida y establecimiento de metas en estudiantes de bachillerato. *ACADEMO. Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(1), 22–32.
- Chávez Moreno, E. A. (2020). Análisis comparativo de competencias emprendedoras entre estudiantes de la UABC. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(20).
- Constitución de la República del Ecuador. (2008). *Registro Oficial No. 449*. https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Del Rocío Reyes Cabrera, A., Castillo, J., & Ochoa, M. (2020). Espíritu emprendedor en los estudiantes de la escuela Panamá de la ciudad de Cuenca-Ecuador. *Sapientiae*, 5, 357–370. <https://doi.org/10.37293/sapientiae52.08>
- Durán, S., Parra, M., & Márceles, V. (2015). Potenciación de habilidades para el desarrollo de emprendedores exitosos en el contexto universitario. *Opción*, 31(77), 200–215.
- Elliott, C., Mavriplis, C., & Anis, H. (2020). An entrepreneurship education and mentoring program for youth in science and technology: Effects on entrepreneurial intention. *International Entrepreneurship and Management Journal*, 16(1), 43–67. <https://doi.org/10.1007/s11365-019-00624-2>
- Ferreras, R., Sales-Zaguirre, J., & Serradell-López, E. (2021). Developing entrepreneurial competencies in higher education: A structural model approach. *Education + Training*. <https://doi.org/10.1108/ET-09-2020-0257>
- Fitriani, N., Hidayat, T., Nurhayati, S., & Susanto, A. (2024). Gamification learning model in entrepreneurship education to increase students' intrinsic motivation. *Asian Journal of Education and Social Studies*, 50(8), 66–75. <https://doi.org/10.9734/ajess/2024/v50i81521>
- Flores Cisneros, R. M., Matos Lizana, J. C., & Ñañez Javier, N. (2025). Análisis de las estrategias aplicadas hacia el desarrollo del emprendimiento en

- estudiantes universitarios. *Revista InveCom*, 5(3).
<https://doi.org/10.5281/zenodo.14213149>
- Flores Pastor, K.-Y., Carbonell-García, C. E., Sosa-Aparicio, L. A., & Millones-Alba, E. L. (2024). Cultura emprendedora como eje de una docencia transformadora. *Koinonía*. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.2814>
- Gallegos, M., et al. (2024). Teachers' practices in developing entrepreneurial competence for innovative quality education. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 15(6).
<https://doi.org/10.3390/ejihpe15060104>
- Galván-Cardoso, A. P., & Siado-Ramos, E. (2021). Educación tradicional: Un modelo de enseñanza centrado en el estudiante. *CIENCIAMATRIA*, 7(12), 962–975. <https://doi.org/10.35381/cm.v7i12.457>
- García Rodríguez, D. A., & Navarro Cuayla, Y. C. (2025). Perfil psicosocial y entorno familiar en el emprendimiento juvenil. *Revista InveCom*, 5(3).
<https://doi.org/10.5281/zenodo.14213176>
- Guevara-Alban, G. P., Verdesoto-Arguello, A. E., & Castro-Molina, N. E. (2020). Metodologías de investigación educativa. *RECIMUNDO*, 4(3), 163–173.
- Harvard University Library Online Archival Search Information System. (2007). McClelland, David C. papers, 1900–1998: An inventory.
- Hinojosa López, J. I., Arcos Moreno, S., Salas Rubio, M. I., & Meraz Acevedo, G. (2024). Competencias base para el desarrollo del perfil emprendedor: Tendencias desde la universidad pública. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(28).
<https://doi.org/10.23913/ride.v14i28.1918>
- Huang, S., Wang, J., & Shi, Y. (2019). Research on innovation and entrepreneurship education based on virtual simulation training. *Science Innovation*, 7(1), 14–19. <https://doi.org/10.11648/j.si.20190701.13>
- Kirby, D. A. (2004). Entrepreneurship education: Can business schools meet the challenge? SSRN. <https://ssrn.com/abstract=1500894>
- Lezama, M., Ballesteros, M., León, M., Farroñán, E., & Silva, J. (2024). Sustainable entrepreneurship: Key competencies determining entrepreneurial intention in Peruvian secondary students. *Sustainability*.

<https://doi.org/10.3390/su16209105>

- Llanes León, J. E. (2020). *Perspectivas del emprendimiento y espíritu emprendedor en los estudiantes de tercero Bachillerato General Unificado del Colegio Nacional Mejía* (Tesis de maestría). Universidad Andina Simón Bolívar.
- López-Macías, K. L., & González-Sánchez, J. R. (2025). ABP una estrategia innovadora para despertar el espíritu emprendedor. *Revista Espacios*, 46(1). <https://doi.org/10.48082/espacios-a25v46n01p12>
- Marku, S., & Leka, D. (2021). The role of values and attitudes in entrepreneurial intentions: Evidence from Albania. *Strategic Change*, 30(1), 31–40. <https://doi.org/10.1002/jsc.2330>
- Maturana-Contreras, C., Ayala-Riquelme, E., & Oyarzún-Cristi, A. (2020). Modelo educativo para el fortalecimiento de la cultura emprendedora en etapas tempranas. 593 *Digital Publisher*, 5(2), 4–17. <https://doi.org/10.33386/593DP.2020.5-2.248>
- Mendoza Quispe, E. (2024). ¿Estudiar y emprender? Análisis de la influencia del entorno educativo en la intención emprendedora. *Revista InveCom*, 4(2), 157–181. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10709880>
- Mero, Y. E. A., & Acosta, J. M. Z. (2021). Aspectos estratégicos para favorecer la actitud emprendedora en los estudiantes de tercer año de Bachillerato Técnico Agropecuario. *Mikarimin. Revista Científica Multidisciplinaria*, 7(3), 85–98.
- Misu, S. I. (2019). How do high school students perceive entrepreneurial education. *Proceedings of the International Conference on Business Excellence*, 13(1), 945–961. <https://doi.org/10.2478/picbe-2019-0083>
- Moreno-Pérez, H. T., Carbonell-García, C. E., Ruiz-Gómez, T., & Millones-Alba, E. L. (2023). Capacidades emprendedoras como estrategia para el crecimiento personal en estudiantes de secundaria. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(1), 651–661. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.2829>
- Mosquera-Rodríguez, X. A., Espinoza-Alencastro, C. P., & Townsend, J. (2024). Innovación y emprendimiento en Ecuador: Tendencias y factores impulsores del desarrollo empresarial (2018–2022). *Revista Ciencia y Tecnología*,

24(41). <https://doi.org/10.47189/rcct.v24i41.683>

- Motta, V. F., & Galina, S. V. R. (2023). Experiential learning in entrepreneurship education: A systematic literature review. *Teaching and Teacher Education*, 121, 103919. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2022.103919>
- Mugno-Noriega, A. E., Pérez-Paredes, A., & Landazury-Villalba, L. F. (2024). Perspectivas emprendedoras: análisis de los factores asociados a las intenciones de emprendimiento en estudiantes universitarios. *Gestio et Productio. Revista Electrónica de Ciencias Gerenciales*, 6(11), 306–326. <https://doi.org/10.35381/gep.v6i11.193>
- Narabin, A., Pimdee, P., Thongkaw, A., Sukkamart, A., & Angmani, N. (2025). Exploring factors affecting high-school student entrepreneurship competency. *International Journal of Instruction*. <https://doi.org/10.29333/iji.2025.18113a>
- Núñez Rojas, K. D., Paredes Vásquez, K. L., Pinedo-Yzaguirre, E. A., Sumire-Quenta, D., & Sumire-Quenta, R. (2025). Motivación intrínseca y capacidad emprendedora en estudiantes universitarios de administración. *Revista InveCom*, 5(3).
- Ocampo Sanabria, C., & López Espitia, Y. (2020). Habilidades emprendedoras: importancia, evolución y subtemas emergentes. *Económicas CUC*, 42(1), 189–207. <https://doi.org/10.17981/econcuc.42.1.2021.Org.4>
- Oprins, E., Van Looy, A., & Vandekerckhove, R. (2024). Serious games for entrepreneurship education: Enhancing self-efficacy and creativity through play. *Education + Training*, 66(4/5), 402–418. <https://doi.org/10.1108/ET-10-2023-0448>
- Patiño-Aragundi, J., & Rodríguez-Loor, G. (2023). Habilidades emprendedoras para la estimulación de ideas de negocios con enfoque innovador. *Revista Innova Educación*, 5(2), 117–131.
- Pham, M. (2023). The impact of entrepreneurship education on students' entrepreneurial knowledge and motivation: Evidence from Vietnam. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 12(1), 1–18. <https://doi.org/10.1186/s13731-023-00351-7>
- Prendes Espinosa, M. P., Solano Fernández, I. M., González Martínez, J., & Cerdán

- Cartagena, F. (2020). Competencia de emprendimiento en educación secundaria: Percepción del profesorado sobre el estado actual y las posibilidades futuras en el contexto europeo. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 72(2), 153–172. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2020.67626>
- Quezada, M. E., Vega-Valero, C. Z., & Nava-Quiroz, C. (2021). Evaluación de las competencias genéricas del comportamiento emprendedor. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 11(22), 301–314. <https://doi.org/10.17163/ret.n22.2021.07>
- Quispe Fernández, G. M., Delgado Ayaviri, R., Ayaviri Nina, D., & Maldonado Núñez, A. I. (2022). Competencias emprendedoras para generar una cultura de emprendimiento en la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(6), 297–313.
- Ramadhan, M. S. F., Fauzi, P., & Hidayah, A. A. (2024). The role of entrepreneurial competencies in strengthening business resilience. *Valid: Jurnal Ilmiah*, 22(1), 1–10. <https://doi.org/10.53512/valid.v22i1.474>
- Reales-Chacón, L. J., Robalino-Morales, G. E., Peñafiel-Luna, A. C., Cárdenas-Medina, J. H., & Cantuña-Vallejo, P. F. (2022). El muestreo intencional no probabilístico como herramienta de la investigación científica. *Universidad y Sociedad*, 14(S5), 681–691.
- Reyes-Ayala, L., Sánchez-Limón, M. L., & Morales-Sáenz, F. I. (2023). Las intenciones de emprender en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación y Estudios Sociales*.
- Rivera-Kempis, C., Valera, L., & Sastre-Castillo, M. A. (2021). Entrepreneurial competence: Using machine learning to classify entrepreneurs. *Sustainability*, 13(15), 8252. <https://doi.org/10.3390/su13158252>
- Rodelo Molina, M. K., Torres Díaz, G. A., Vanegas, W. J., & Flórez Guzmán, Y. (2020). Transversalidad curricular en la gestión del conocimiento. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(Esp.11), 124–137. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4278338>
- Rybnicek, R., Bergner, S., & Gutschelhofer, A. (2019). How individual needs influence motivation effects: A neuroscientific study on McClelland's need theory. *Review of Managerial Science*, 13, 443–482.

<https://doi.org/10.1007/s11846-017-0252-1>

- Sarasvathy, S. D. (2001). Causation and effectuation: Toward a theoretical shift from economic inevitability to entrepreneurial contingency. *Academy of Management Review*.
- Siok, T. H., Sim, M. S., & Rahmat, N. H. (2023). Motivation to learn online: An analysis from McClelland's theory of needs. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 13(3), 200–218.
- Torres Zambrano, J. F., & Rincón Rueda, A. I. (2024). Los proyectos educativos productivos en la formación de la competencia emprendedora en colegios rurales. *Revista Uniandes Episteme*, 11(2), 257–269.
- Ulbricht Ferreira, G. (2024). Da solidariedade aos valores empreendedores: A virada neoliberal no centro de apoio ao trabalho e empreendedorismo. *SciELO Preprints*. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.9658>
- Urribarri, A. C., Vera, K. C., Medina, A. P., & Sulbarán, D. (2022). Competencias emprendedoras y espíritu empresarial en la nueva era feminista. *Telos*, 24(3), 643–658.
- Useche-Aguirre, M. C., Pereira-Burgos, M. J., & Barragán-Ramírez, C. A. (2021). Retos y desafíos del emprendimiento ecuatoriano, trascendiendo a la pospandemia. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 11(22), 271–286. <https://doi.org/10.17163/ret.n22.2021.05>
- Villanueva Morales, C., Ortega Sánchez, G., & Díaz Sepúlveda, L. (2022). Aprendizaje basado en proyectos: Metodología para fortalecer tres habilidades transversales. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 21(45), 433–445.
- Zeng, J., et al. (2023). The impact of entrepreneurship knowledge on students' e-entrepreneurial intention formation and the moderating role of technological innovativeness. *Journal of Innovation and Entrepreneurship*, 12. <https://doi.org/10.1186/s13731-023-00351-7>

Anexos

Anexo A

Instrumento para comprobar *conocimiento* como dimensión de la competencia emprendedora: Escala de conocimientos empresariales básicos (Basic Business Knowledge Scale-BBKS) para estudiantes de educación secundaria (Bernal-Guerrero et al., 2020)

Instrucciones

Lea detenidamente los ítems y marque en cada uno su respuesta (una sola respuesta por ítems). Responda según las siguientes respuestas:

- 2: Significa “El contenido se ha trabajado en clase y creo que lo he aprendido”.
- 1: Significa “Creo que el contenido se ha trabajado en clase, pero no lo he aprendido”.
- 0: Significa “Creo que el contenido no se ha trabajado en clase y no lo he aprendido”

	Ítems	2	1	0
1	El significado de “stakeholders” o “grupos de interés” (partes interesadas).			
2	Las técnicas Benchmarking y DAFO.			
3	Los componentes de un plan de Responsabilidad Social Empresarial.			
4	Lo que significa un “código ético”.			
5	Los procesos financieros de una empresa.			
6	En qué consiste la contabilidad de una empresa.			
7	Los elementos de un plan económico-financiero.			
8	El capital mínimo necesario para montar una empresa.			
9	Las responsabilidades empresariales de los socios en una empresa.			
10	La estructura organizativa de una empresa (áreas, cargos directivos...)			
11	Tipos de empresa (cooperativa, sociedad anónima, sociedad laboral...)			
12	El proceso y trámites (procedimientos) para la constitución de una empresa.			
13	El concepto de “oportunidades empresariales (de negocio)”.			
14	El significado de “entorno empresarial”.			

15	El significado del término “selección de clientes”.			
16	Las características de un cliente potencial.			
17	Ventajas y desventajas de productos/servicios existentes en el mercado.			
18	El sentido y principios de la expresión “responsabilidad social empresarial”.			

Anexo B

Instrumento para comprobar *habilidad* como dimensión de la competencia emprendedora: Escala básica de habilidades empresariales para estudiantes de educación secundaria (Cárdenas – Gutiérrez et al., 2021)

Instrucciones

Lea detenidamente los ítems y marque en cada uno su respuesta (una sola respuesta por ítems). Responda según qué tanto haya sido capaz de hacer lo expresado en cada ítem, teniendo en cuenta que:

- 1 significa “**Nada**”
- 2 significa “**Poco**”
- 3 significa “**Suficiente**”
- 4 significa “**Mucho**”

	ÍTEMS	1	2	3	4
	He sido capaz de:				
1	Crear la marca publicitaria de una empresa.				
2	Vender productos y/o servicios.				
3	Diseñar un producto/servicio para una empresa.				
4	Planificar y organizar la fabricación de productos/servicios en una empresa.				
5	Fijar adecuadamente los precios de un producto/servicio.				
6	Analizar las características de un producto/servicio.				
7	Organizar a las personas en función del trabajo que vayan a realizar.				
8	Elegir el modelo de gestión más adecuado para una empresa.				
9	Diseñar el organigrama de una empresa.				
10	Constituir una empresa y realizar los trámites para ejercer la actividad.				
11	Elaborar el libro contable de una empresa.				
12	Hacer una cuenta de resultados.				
13	Calcular los costes, beneficios e ingresos de una empresa.				

Anexo C

Instrumento para comprobar *actitud* como dimensión de la competencia emprendedora:
Cuestionario de Intención Emprendedora (CIE) (Rueda et al., 2015; Laguía et al., 2017),
en su primera variable medida: *Actitud*

- Primera parte:

Instrucciones

Lea detenidamente los siguientes ítems y marque en cada uno qué tan probable la percibe en usted. Marque una sola respuesta por ítems, teniendo en cuenta que:

- 1, significa: **Totalmente improbable**
- 2, significa: **Muy improbable**
- 3, significa: **Algo improbable**
- 4, significa: **Ni probable ni improbable (neutral)**
- 5, significa: **Algo probable**
- 6, significa: **Muy probable**
- 7, significa: **Totalmente probable**

	Ítems	1	2	3	4	5	6	7
	Crear una empresa –ser emprendedor– para Ud. Supondría:							
1	Enfrentarse a nuevos retos							
2	Crear empleos para otras personas							
3	Ser creativo e innovador							
4	Asumir riesgos calculados							
5	Ser propio jefe							

- Segunda parte

Instrucciones

Lea detenidamente los siguientes ítems y marque en cada uno qué tan deseables son para usted lograrlos. Marque una sola respuesta por ítems, teniendo en cuenta que:

- 1, significa: **Nada deseable**

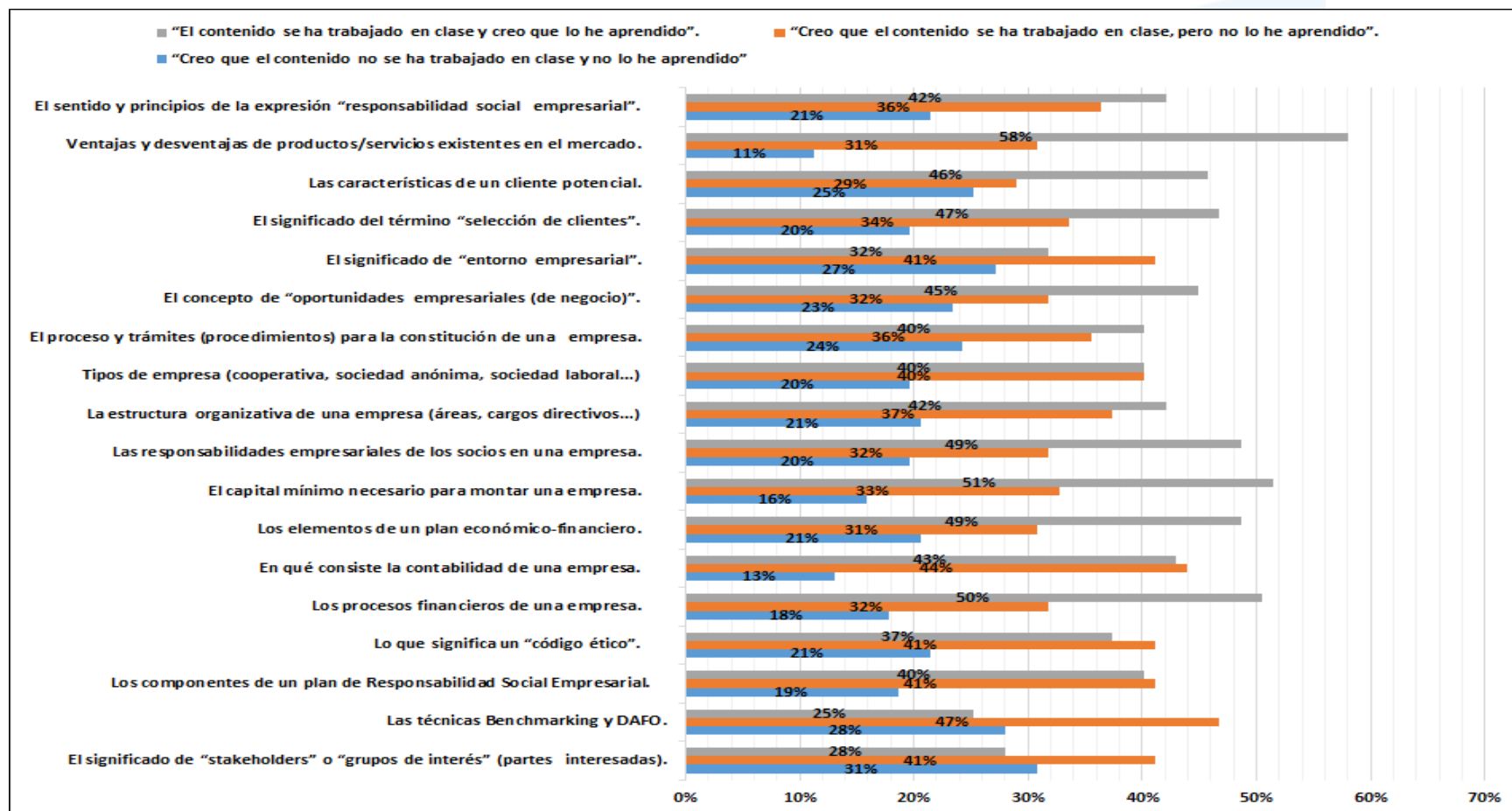
- 2, significa: **Muy poco deseable**
- 3, significa: **Poco deseable**
- 4, significa: **Ni deseable ni indeseable (neutral)**
- 5, significa: **Medianamente deseable**
- 6, significa: **Muy deseable**
- 7, significa: **Totalmente deseable**

	Ítems	1	2	3	4	5	6	7
	¿Qué tan deseable consideras:							
1	Enfrentarse a nuevos retos							
2	Crear empleos para otras personas							
3	Ser creativo e innovador							
4	Asumir riesgos calculados							
5	Ser propio jefe							

Anexo D

Figura 1

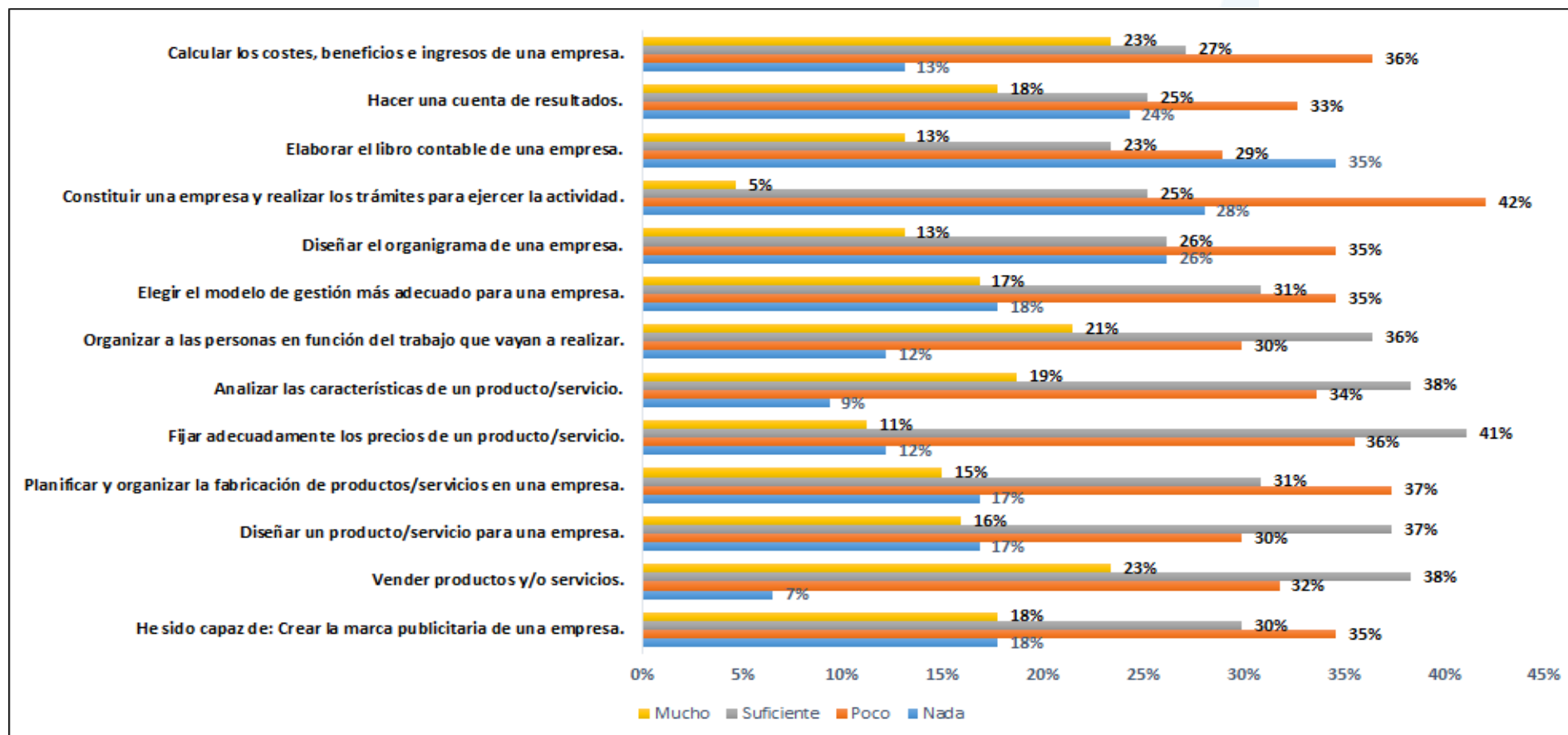
Nivel de conocimientos en emprendimiento según los ítems evaluados



Anexo E

Figura 2

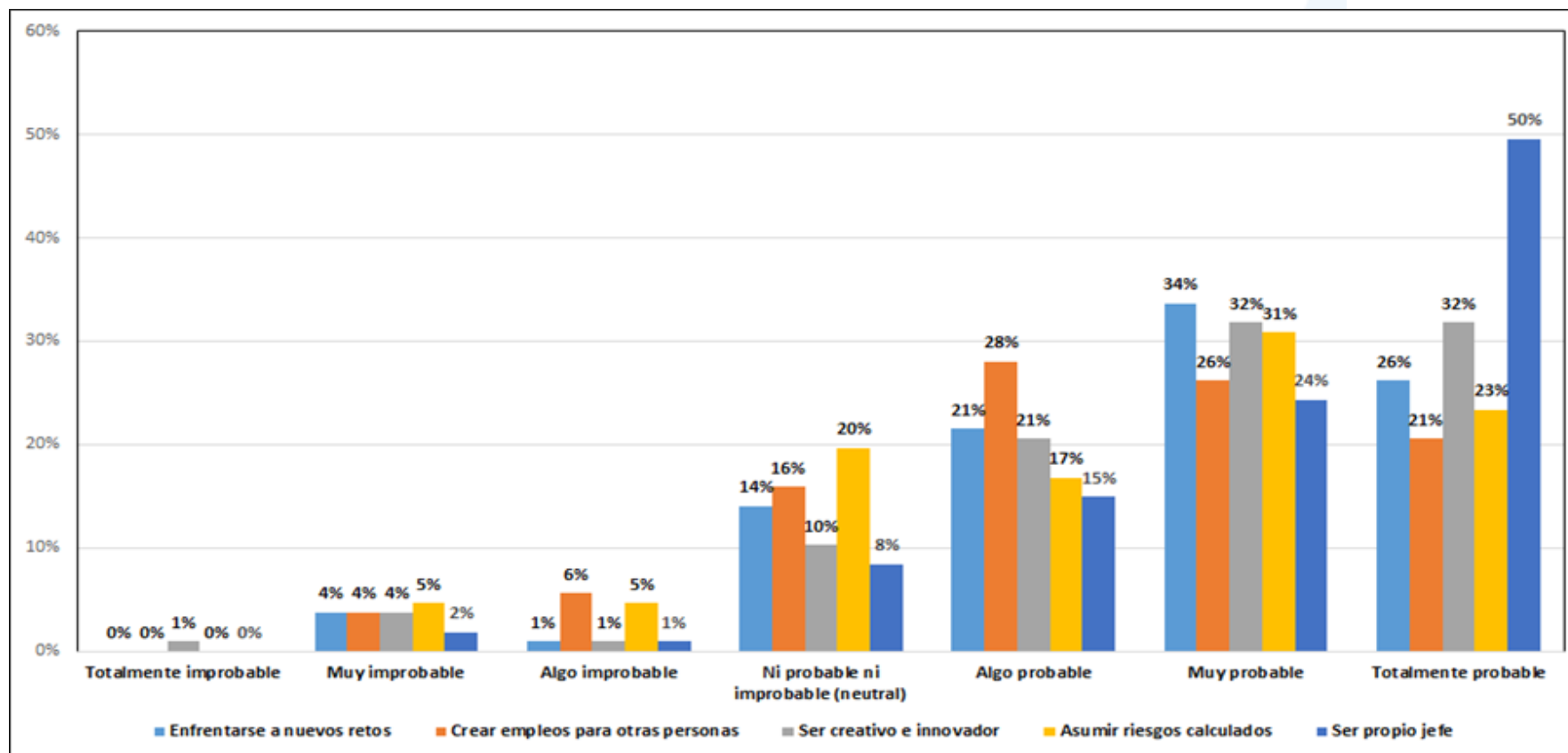
Nivel de desarrollo de habilidades emprendedoras según los ítems evaluados



Anexo F

Figura 3

Percepción de probabilidad para crear una empresa o ser emprendedor



Anexo G

Figura 4

Nivel de deseo hacia el emprendimiento según los ítems evaluados

